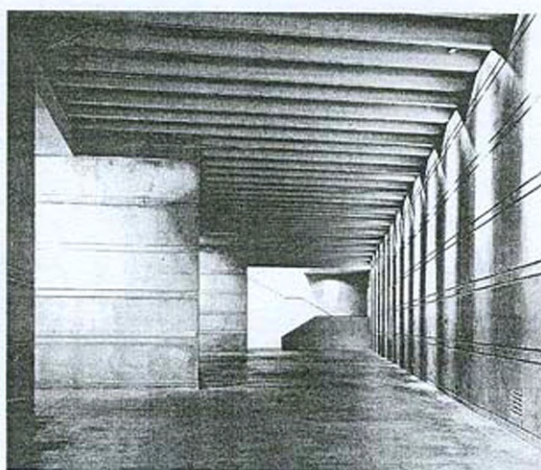
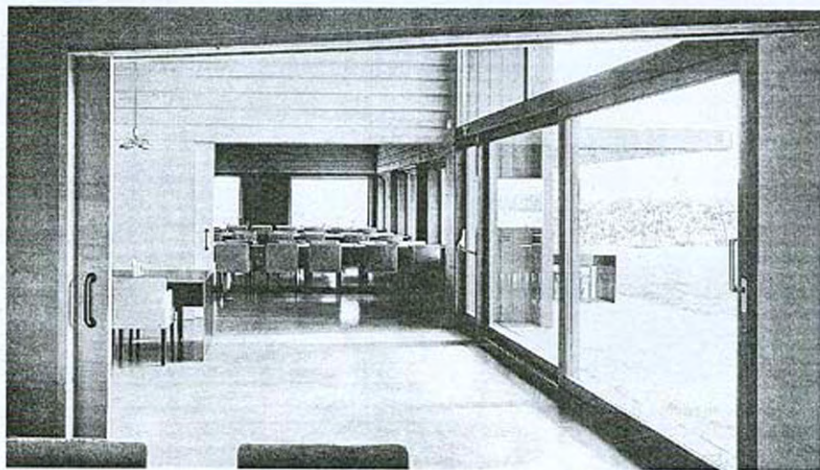


## ARQUITECTURA



P. ÁLVAREZ. LOGROÑO

La bodega 'Juan Alcorta' es un gigante. Pero es un monstruo invisible, y casi milagroso. Cuando 'Bodegas y Bebidas' decidió dejar Logroño Cascajos para abrir una bodega en La Rad de Santa Cruz, se fue con un buen puñado de billetes en el bolsillo: era un buen momento para vender cientos de miles de metros cuadrados residenciales.

Puestos a construir, y partiendo del tamaño -se trata de una bodega de la que puede salir casi una décima parte de todo el Rioja- la cuestión era qué ejemplo seguir. 'Bodegas y Bebidas' ya se dio a la curva expresiva de Calatrava con 'Ysios', muy cerquita, en Laguardia. ¿Haría de nuevo lo mismo coronando el monte que domina el Ebro con un monumento al merchandising vinícola?

Tentaciones hubo. En el mini-concurso que planteó la bodega algún arquitecto optaba por eso, asomándose al Ebro con una estructura hiperbólica. Pero no llegó a triunfar la idea. En su lugar, la empresa optó por el proyecto del logroñés afincado en San Sebastián Ignacio Quemada.

**Enterrar es bueno**

El resultado es paradójico: todo grande en 'Juan Alcorta', un edificio que necesita 45.000 metros cuadrados con alturas entre 7 y 16 metros. Pero el edificio no se ve. Quizá, explica el arquitecto, sea una cuestión de entorno: la bodega se alza en un lugar donde «lo último que uno desearía encontrar es un edificio de grandes dimensiones».

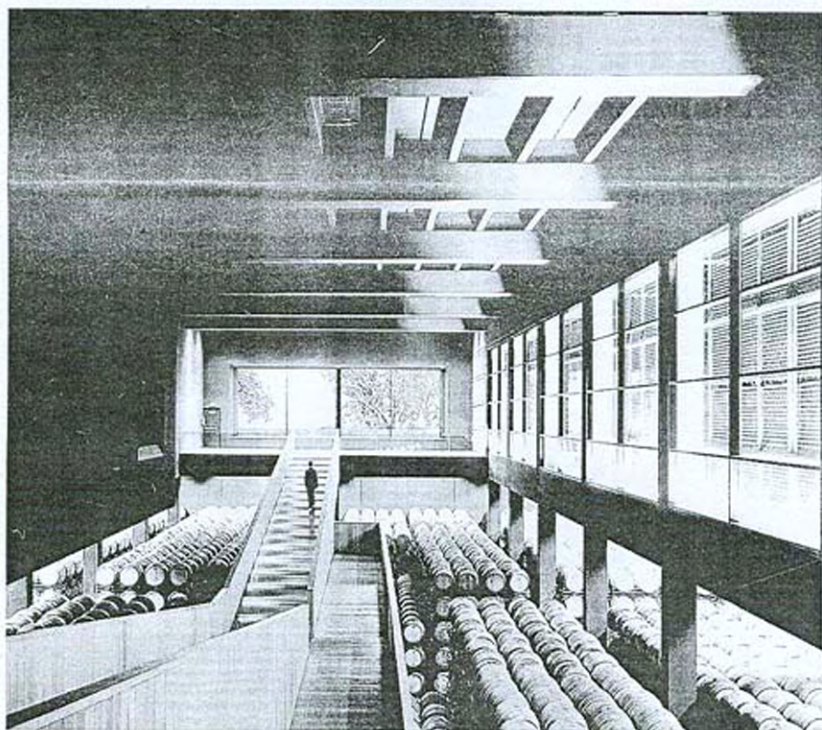
Lo de enterrar el edificio tiene también otra ventaja: favorece la elaboración del vino. La uva y el caldo se mueven, en gran me-

## El gigante se esconde

La mayor bodega del Rioja es un monumento a la discreción. La culpa, de Ignacio Quemada

**EL ARQUITECTO**

- ▶ **Ignacio Quemada** nació en Logroño en 1963.
- ▶ **Arquitecto** por la ETSA de Madrid en 1989.
- ▶ **Colaborador de Rafael Moneo** entre 1992 y 1999, en el Kursaal de San Sebastián y el Museo de Estocolmo, entre otras obras.
- ▶ **Premiado** en varios concursos, 'Juan Alcorta' era su primer encargo de este tamaño.



didada, por la simple fuerza de la gravedad.

Quemada se situó en la esquina noreste del montículo, donde ya se abría un estanque que podía servir para evitar en parte las enormes excavaciones necesarias. Y comenzó a jugar con formas y texturas. El edificio es hormigón: hormigón prefabricado, tintado en el color de la rojiza tierra, grandes perfiles casi nunca utilizados en este tipo de uso. Una seriación de grandes vigas que adquieren en el interior una flexibilidad de usos sorprendente.

Desde el exterior se diría que la bodega no ha sido construida, sino que nace del terreno. En el interior, aparece la enorme factura de las grandes salas de elaboración, de botellero, de barricas. Ahí, Quemada juega con el color y la luz, y con algún efecto escenográfico: especialmente, esa pasarela colgada sobre el mar de barricas, que lleva al visitante sobre el roble para desembocar, en una semi-oscuridad espectacular, a un ventanal que se abre sobre las sierras del norte.

La multitud de detalles se resiste a la descripción. Quizá valga decir que todo es sereno en el enorme 'Juan Alcorta'. El gigante se esconde bajo su montaña.



**POR DENTRO, POR FUERA.** Arriba, edificio «social» y unión de las naves de elaboración. En el centro, nave de barricas. Sobre estas líneas, vista exterior./L.R.